



VEJAMEN,
CON QUE DIO FIN
à la Academia, que se celebrò el
dia seis de Julio de este presente
año de 1681. en el jardin de
Antolin de Casanova (sito
en el Barquillo de esta
Corte)

SV FISCAL,

DON GASPAS AGVSTIN
de Lara.

Impresso en *Madrid*: Por Melchor Alvarez. Año 1681.

WELAMEN

COU O BLO 217

de la ...

dit ... de ...

en ...

Amoin de ...

en ...

Conseil ...

BY TIRCI

DON CASPAR NOVITIN

de ...

...

...

...



VEJAMEN.

Que vacilante el Discurso, encendido con el ayre de las especies, que le informò la Memoria, discurre por las Materias de su objeto, solicitando formas para influirle alma. Toma principio su ardor altamente inflamado, en las noticias mas elevadas; inclignase al medio, reberverando en las mediocres, y descende al fin casi apagado en las infimas. Aqui es donde vacila mas, pues acordandose del principio, buelve por el medio de la reberveracion à esforçarse a viva llama; y quando mas leuanta sus ardores, descende à resolverse en elada pabefa.

Porque el ardor agitante,

Que el discurso activo inflama,

Aquel ayre que le enciende

Quanto vacila le apaga.

Asi mi Discurso, anoche mal despabilado (descendamos al estilo de Vejamen) y peor encendido, carbon carraqueño, estava como en brasas, soplado de infinitas especies de fuelles, que informava la Memoria, discurrendo por quantas materias podian dar forma al objeto de vn Vejamen. Yà tocava en

las antorchas del Cielo, estrellandose; y à se inclinava
 à la Region del fuego, cociendose; y yà descendia, pas-
 sandose por agua, al abismo de las brasas: y con todos
 estos eslabones, yescas, y pedernales, no dava lum-
 bre la Idea, quedando elada, denegrada escoria.

*Que vn discurso, que se ciñe
 del color de su sotana,
 no tendrá, aunque mas se encienda,
 aquellas como las llamas.*

Preciso ha de ser referir algo de lo que vacilava;
 porque aunque no sirva de Idea para Vs.ms. servirá
 de Vejamen para mi: que yo quisiera fuesse solamē-
 te proprio, y lo vejado ageno, por si le desnudan
 echando sus faltas en la calle, se quede con la cara
 descubierta, y el mas letrado de Vs.ms. no pueda dar
 vn buen parecer sobre ella.

*Porque en fin, aun yo no arrostro
 sus facciones; y à mi ver,
 quien mas mal la quiera hazer,
 no la hará cara, ni rostro.*

Digo, pues, que vacilava,
*Per varios casus, per tot discrimina rerum,
 tendimus in,*

Palingenesia, ò transmigracion de Pythagoras (Fi-
 losofo de tan magistrales letras, que con solo vna, en-
 señò el camino del bien, y del mal) que es dezir, no
 cria Dios las almas de nuevo, sino que las transfiere,
 mediante la generacion, y corrupcion de vnos cuer-
 pos

pos en otros ; à vezes las de hombres en brutos , y aues ; y à vezes las de animales , y aues en hombres de vna misma especie , refucitando como el Fenix à nueva vida, mas infausta, ò mas feliz , en castigo , ò premio de sus obras.

Perfuadiame à q̄ la opinion de vn tan gran Maestro (q̄ enseñando à callar, todo quanto dezia lo aprobaban sus Discipulos, con dezir, *ipse dixit*, Pythagoras lo dize) no siendo verdad en buena Filosofia , y Theologia, fuesse mentira àzia la parte de enseñanza moral: y hecho vn Camueso mi Discurso, le ofrecia la memoria todos los Metamorphoseos de Ouidio, las Fabulas de Hisopo , y quantos fastos Griegos, y Latinos han sido credito de mentirosas verdades. Vacilava por la Fisonomia de Iuan Bautista Porta, que la reduxo à sympatica similitud de hombres, aues, y animales, dibujando las operaciones de vnos y otros, por la semejança de las facciones de distintas especies. Toquè a aquel lugar del gran Poeta Oracio, quando se transformaua en Cisne.

Iam iam residunt cruribus asperæ

Pelles : & album mutor in alitem

Superne ; nascunturque leues

Per digitos, & humerosque plumæ.

Yà me calço asperas pieles,

Y yà en Cisne me transformo,

Naciendome blancas plumas

Por los dedos, y los ombros,

Orat. lib.
2. od. 20

Todas

Todas estas tropelias se me representavan vagand^o por la fantasia, junto con el cuydado de Idear el Vejamen; quando arrebatandome los sentidos (adviertan Vs.ms. que no me duermo, porque aun à ojos abiertos no sè hazer lo que otros hazen à ojos cerrados) me enagenò las p^otencias vn extasis, suspendiendome en el ayre (ò milagro de la aprehension Palin^ogenesia!) los dos braços se me hizieron giros alados, ceñidos de negras plumas; bien que el vno elevado al Cielo, y el otro inclinado à la tierra, aquel qual silenciosa lugubre ala, y este, qual negro melancolico cantico, pues dezia, *cras, cras, mañana.*

*Yà para dar el Vejamen
en Cuervo me he transformado,
disparando negra pluma,
como he de dar en el blanco?*

Asimilavame à aquella pintura de la Emblema de Alciato, que empieza:

Dextra tenet lapidem, altera substat ales.

Al punto que me considerè en la region de Iuno, me ciñò vna vanda de Aves, diferentes en plumas, y picos. Yo, temiendo los tiros de los cañones de las vnas, y las picadas de las puntas de los otros, mirandome Cuervo, con las numerosas reverendas de sesenta y quatro voces, para explicar cosas presentes, passadas, y futuras, como lo afirma S. Fulgencio, sobre Vincencio Cartario; y algo de esto insinuò Virgilio donde dize:

5
*Tum liquidas Corvi presso, ter gutture voces,
aut quater ingeminant.*

Virgil.
Georg. I.

Sabiendo algun tiempo saludar Laureles, pues dixè,
à Octauiano Augusto, y à Marco Antonio: *Salve Vi-
ctor Auguste, salve Victor Antonij*; por lo que me lla-
mò Marcial, Saludador: con las prerrogatiuas de cò-
sagrado à Apolo, por Adivino; como el mismo Vir-
gilio lo declara, desde donde empieza:

Mart. l.
14. epig.
14.

Haud equidem credo,

Virgil.
Georg. I.

Hasta donde acaba,

Et leta pecudes, & ovantes gutture Corvi.

Haziendo vn conjunto de todo lo dicho, luego al
punto vaticinè:

*Que la vanda que me ciñe
de pajaros tan distintos,
es la Academia, que buela
à ser Corona del Pindo.*

Apenas pronunciè Corona, quando bolò à mi vn
Fayfan, con vna cresta, que lo coronava Presidente
de las mesas del gusto: este es el señor Licenciado D.
Ioseph de Suelves, que preside en esta; dandose sa-
zonado en vna Oracion tan devota, que brindará à
los menos sedientos del licor, à quien corona Febo,
y Bromio; y temo que se arrobe (si lo pondera la Ro-
mana Iglesia, de quien pende) haziendose tan pesa-
do de puro graue, que la falten numeros de arrobas
para ponderarlo; y esto será suspenderse en Monfe-
rrate, milagroso ingenio, auiendose inclinado desde
el

el Pilar de Zaragoza ingenio de Milagro ; pero serio de mucho peso, no es falta en lo Fayfan, que no pierde por bien sustentado, y mas aviendo de ser sustancia à los enfermos de vn Hospital.

*En donde tengo previsto,
que con lo mucho que sabe,
esta substanciosa Ave
podrà servirlos de Pisto.*

Argentando los pielagos del ayre, si batiendo neuada pluma (Secretario del despacho vniuersal de Apolo) se acercò à mi vn Cisne, con acentos tan dulces, y trinados tan armoniosos, que me pareciò agonizaua. Luego conoci que era el Padre Geronimo Perez de la Morena, Secretario de esta Iunta, ante quiè passan numerosas causas de assefinos, que à trabucazos de versos matan diuersos Assumptos, dando vida à la Academia ; y porque pidiendoselo por fee, dize, en testimonio de verdad, y no pone ante mi. El mismo se ha condenado à traer sobre los ombros el yugo del carro de la madre de Amor, en forma de Cruz, de la color de su Apellido, la Morena de mas Cielos, para que de todo quanto agonizare sea causa ponderosa la fatiga del ; y aun con todo esso canta aquello de *iugum meum suaue* : à cuyos ecos responde la Academia de los Ingenios, sepultada en el ocio, debaxo la laude de la ignorancia, por mano de la poca estimacion, y sacando la cabeça macilenta, dize:

Si à pesar de las cenizas

*con acento dulce , y blando
me d'is vida agonizando,
què haràs quando no agonizas?*

Emperatriz de las Aves, vestida de cansada plumas, si coronada de inmortal laurel; bolò àzia mi el Fenix, cargado de años, de Cinamomo, Calambuco, y Casia: y luego reconoci en èl al señor Don Melchor Zapata, que desde la desierta Guadaluja, hasta la feliz Eliopolis, Corte del Sol (como quien pafsea por la muerte, y la vida) se viene, y se va, cargado de metros floridos, y consonantes olorosos, à encenderse de repente, y à pagarse de pensado, con el ayre frio, de su donayre caliente, en la anciana Pyra, de su loquacidad juvenil, cantando sin ton, ni sin fon, este Epitafio, con ecos de Natalicio.

*Al cabo de los años mil
los Zapatas buelven
por do solian ir.*

Rompiendo Alvas, y rasgando Auroras desde la compañía del corral de vnas valientes Gallinas, se acercò à mi cacareando el Gallo; de quien dixo el Pindora Cordovès:

*Cuyo lascivo esposo vigilante
domestico es del Sol nuncio canero,
y de coral barbado, no de oro
ciñe, sino de purpura turbante.*

Al punto conoci que era el señor D. Melchor Fernandez de Leon, Gallo de los Poetas, y Ausonio de

los Ingenios Castellanos (con licencia de los Franceses) à quien la cresta (colorada de puro bermeja) se le bol. ò barba; y la barba (bermeja de puro colorada) no ha podido transformarse en cresta: pues ocultando la vna con la rubia cabellera, manifiesta lo colorado de la otra. Es su canto discretamente cortesano, despertador de Ingenios; pero lo cacarea mucho, y piélo que de aqui à poco con essa costumbre llegará el tiempo de poner el huevo, de que nace el Basilisco, que mata con la vista, engendrando también la piedra Aleatoria, que tiene propiedad de hazer invisibles las personas; esto es, que nadie las pueda ver.

*Pero yo, à la verdad, hallo
ser todo esso fantasia,
pues no llegará à lograllo,
por aquella antipatia
que tiene el Leon, y el Gallo.*

Con inquieto, aunque corto buelo, cantando de tarabilla, se me acercò la Golondrina, ave que cada año haze dos viages tan dilatados como de Africa à Europa, y de Europa à Africa, teniendo casa de aposento en ambas Regiones, solo para molestar sus vezindades; por lo que dixo Gongora.

*A la pendiente cuna
buelves, al que fiaste nido estrecho
(ò huespeda importuna!)
de las retamas fragiles de vn techo.*

9

Pierio Valeriano, dize, que esta ave es symbolo de la peregrinacion, y la llama peregrina; por esso reconocí yo en ella al señor Don Pedro Lanini Sargredo, ingenio peregrino, que haze sus jornadas tan dilatadas, que causa à los que las figuen; aunque va por camino facilmente llano, bien que no derecho, porque su vista siépre le haze andar atravesado; y porque camina por la Vega, estraviandose de las cumbres, jamás ha alcanzado à ver à derechas la Via Lactea (à quien el vulgo llama camino de Santiago) para hazer vna jornada por las Montañas de Galicia, como la hizo por la *desierta Syria destemplada*: pero es peregrino de buen gusto, que por no andar por tierra de Gallegos, se puede vn hombre ir à passear por *montes preñados de animales*. No obstante me admira mucho, que auiendo su mrd. hecho tan varias jornadas, en ninguna se le aya representado su yerva golondrinera, que es medicina (ò vale à letra vista) para los ojos malos.

*Y assi otras jornadas vrda
diferentes de las hechas,
porque no andarà à derechas
quien tiene la vista zurda.*

Por camino desierto, con buelo misterioso, se llegó à mi el Solitario, pajaro celebrado en las Divinas letras; de quien dixo el Profeta, *quasi Passer solitarius intecto*. Y luego reconocí en èl al señor

Don Francisco Bueño ; que bolando por los caminos menos pisados del Pindo , pudo de èl dezir el gran Maron.

*Scd me disserta Parnasi, per ardua dulcis
raptat.*

El es bueno por apellido , bu eno por ingenio ; bueno por amigo , y buen pobre ; hizo ausencia desta Corte à Zaragoza , votando à la Virgen del Pilar, todo lo que tiene bueno , por ver si se lo haze mejor ; porque desea ser *bonus , melior , optimus*. Escribe desde allà vn assumpto firmandole por bueno. Y

*Yo por bueno le señalo,
aunque es de bondad ageno
quien parece siempre bueno,
porque esso tiene de malo.*

Desde vna rama concisa, cubierto de vna verde breue hoja, bolò àzia mi vista (al parecer , porque aun con los antojos no le percibia) vn atomo de pluma, todo alma, nada cuerpo ; ni mas , ni menos que vna Philomela: Al punto dixè, este es el señor Don Antonio Freyre de la Cerda , Cavallero del Abito de Alcantara ; Ingenio invisible, porque no se puede ver otro de su tamaño ; quinta essencia, que en poco cuerpo abreuia mucha substancia (solo de essa forma puede ser su breuedad cosa grande) la naue que dibujò Mirmitides , à quien comprehendia vna ala de mosca , fue menos laconica , que la

Cerda en que su mrd. se ciñe, pues en quatro pies de
 vna Glossa suya, no se pudo medir mas q̄ vn punto.

*Pero con todo lo dicho,
 es punto de admiracion,
 el que siendo Philomela,
 no puede ser Ruyn-Señor.*

El hijo de vezino de la mayor parte del Orbe,
 Francès de nacion por su inquietud, y porque siem-
 pre anda silvando, que come, y duerme en el ayre;
 el Vencejo digo, se acercò à mi: Y reconociendo
 en èl al señor Don Iorge de Lara, Abogado de los
 Reales Consejos. Dixe, triste de Iorge si el Veja-
 men le pica, y se corre, triste del, si el Vejamen le
 haze correr. Pareciòme, que era imposible dexar
 de correrse; porque su mrd. siempre que se aparta
 de algun corro de amigos (sin darle ocasion) se và
 corriendo. Es tan suelto de pies, q̄ quando anda, no
 los mueue, sino los dispara, sincopando el Don, de
 viene, con el Don, de và; con estos dos Dones, ha
 logrado el Don singular de alcançar todo lo que
 quiere, menos lo que merece; porque dize, que es-
 so ninguno lo alcança; y por esta razon se ha passea-
 do tan ligeramente por los textos, y las leyes, y tan
 de passabolante por la Cosmografia, y Matemati-
 cas: mas con todo tiene ayre de Mapamundi de la
 Iurisprudencia, y situ Orbis de la Matematica:
 Con esta sutileza, no solo alcança las noticias de
 todas las cosas; pero las passa de carrera, diziendo.

*Ligero soy, y pesada
no es mi suficiencia en suma,
que si es ligera vna pluma,
bolarà muy descansada.*

La Mirla, Precursora de la Primavera, girando el Cefiro florido, se me auezinò; y luego reconoci en ella al señor Don Diego de Naxera relatando toda la Floresta Española: es vn Ingenio cuento de cuentos, y fuera nunca acabar el contar sus gracias. Poeta en fin bueno, y gordo, fresco, acabado de poner; Ramillete corpulento de tantas flores, que aun no ha perdonado la flor del Berro en sus Bayles, Entremeses, y Mogigangas; pero su mrd. confieffa.

*Mirla soy, y aunque ha cantado
en Quaresma el pico mio,
nada del canto es Pescado;
si bien por caliente, y frio,
vno es fresco, otro salado.*

En vn Gilguero, Primavera culta, ò jardin bolante, reconoci al señor Don Rodrigo Freyre de la Cerda; Ingenio, que con todas las colores retoricas de su pluma, no se puede pintar la suauidad, y dulçura de su gala, por ser vn medelo de alcorça, vna norma de maçapan, y vna copia de natas con azucar, y canela. Escriuiò vnas Redondillas con mucha gala poetica à vn relox de campanilla en forma de rosa; y desde entonces ha dado su compostura grande campanada en la Corte, y las Damas Corte-
fa-

fanas muertas por sus quartos, le galantean à todas horas.

*Con que por essa razon,
viendole Ingenio tan lindo,
le llaman Gala del Pindo,
Gala teo, y Gala lon.*

Acuchillando el ayre, tirandole tajos, y rebeses, con los filos de las alas por la linea del diametro, en angulo recto me embistiò el Gauilan; y assi como llegò à medio de proporcion, con el proporcionado le esperè, conociendo que era el señor Don Manuel Davila, Inganio valientissimo, y tan diestro por la espada, que ha añadido à las Cien Conclusiones de Narbaez, vna, mas concluyente que todas, porque dize, que ninguno que no sea Gavilan puede ser diestro, porque los Gavilanes se reconocen en la espada: solo con esta conclusion se examinò de Maestro de Armas, y es su Magisterio tal, que no solo harà diestros à sus discipulos, sino generosos, y liberales, porque los enseñará à dar, y por esta razon le diò vn rebès vn valiente miserable, à quiè enseñaua, con esta Redondilla.

*No quiero con tus ayndas,
si me ha de costar mis blancas,
saber dar heridas francas,
que las mias son conebudas.*

Iluminando el Cielo, y floreciendo la tierra,
pensil de Iuno, y jardin de Venus, con buelo ma-
gel-

gestuoso, me perfumò de plumãs, y me rociò de flores vn Pabo Real; y luego me diò en las narizes, q̄ era el señor Don Iuan de Orcafitas, Cavallevo del Abito de Alcantata; Narciso del Parnaso, y Pabon del Carpento, à quien figuen por cola todos los ojos Argos, y por Victor todas las niñas Lynces. Tiene su merced cabalmente las prendas de Cortesano Ingenio, empeñadas por lo que valen, y sin forma de desempeñarlas, porque despues que se hizo Poeta riene muy poco caudal, pero disculpase diziendo:

*Que mucho que se condene
à pobreza vn limitado
caudal, si aun el de Hypocrene
corre, con ser tan perene,
desde que nace empeñado.*

Gongora
sol. 1.

Alas desplegó Ascalapho prelixas,
(injuria de la luz, honor del dia)
Globo de perezosas plumas graue,
el deforme Fiscal de Proserpina.
(Buho por otro nombre) à quien venia figuiendo, disonante turba de Aves, entre las quales, conocì vna Garça, vn Tordo, y vna Vrraca. Paròse el Buho en vn Vallado como Pulpito, y poco mas abaxo las tres Aves: assi como hizieron pausa sus buelos, conocì en el Buho, al señor Doctor Don Inigo de Guzman; en la Garça, al señor Don Iuan de Prado; en el Tordo, al señor Don Ioseph Fer-

andez de Caldevilla ; y en la Vrraca , al señor D. Manuel Rodriguez. Estaua el señor Doctor tan cerrado de barba, y abierto de mollera, que à esta sola la llauue maestra de vn Solideo se la podia cerrar, y à effotra todo vn llauero de nabajas agudas, fuera discipulo torpe para penetrar el mas leve resquicio ; y por la abertura de la vna, y cerradura de la otra, solo se veian en el rostro los ojos rasgadamente enteros, si graues, esparciendo rayos de eloquentes silenciosas voces ; con las quales, revestido de Predicador, tenia tan atentos à los dichos tres señores, que no pestañeauã, por beberle las intuitiuas luzes. Cõ ellas dixo al señor D. Iuan de Prado:

*No solo Garça te miras
desvanecido en las Aguas;
pero Narciso altanero
en las Nubes te retratas.*

Al señor Don Ioseph Fernandez de Caldevilla
(auiendo visto su Romance de las Torres.)

*Tordo, que en mucho Romance
viò poco en las Torres altas,
degraduese de Tordo,
Confirmese de Cigarra.*

Y al señor D. Manuel Rodriguez (versista de An-
turbion.)

*Vn Poeta de repente,
pues no es Pica, y es Picaça,
escriua Coplas al Cid,
y celebre à Doña Vrraca,*

Pero los tres, traduciendo el Sermon en Idioma de Vejamen, le dixerón al señor Doctor:

*Abre la Barba, si quieres
ver tu Mollera cerrada,
porque se abren cien Molleras
quando se cierra vna Barba.*

Girando cubo, y aleando de perfil; con buelo corto, y passo largo, se acercò à mi la Abutarda (ave de tomo, y lomo) cuya pluma es duramente ruidosa, porque sirve para escriuir libros de canto; y en ella conoci al Padre Francisco Quadrado; de casta de botones, porque su persona es muy gruesa, y del linage del Dios de los Egipcios, Canopo (aquel que apagò el Vr. de los Caldeos) porque su cuerpo es vna Hydria, ò Tinaja; no obstante, es subtilissimo su ingenio, porque à todos los que niegan la quadratura del circulo, citando su apellido de quadrado, se lo prueba redondamente en la esfera de su cuerpo, diziendo.

*Todo hombre es Circular,
yo Circular, y Quadrado;
luego ninguno ha alcanzado
lo que yo llego à probar.*

Hayendo de vn Solfista bastardo (legitimo Monacillo en Latin, y Sacristan en Romance) cantor pegado à vna Capilla con Encarnacion; Onocrotalo (Aue que canta, que rebuzna, y rebuzna que encanta.)

Que por parecerse al Cifne
està enfermo de vn Vejamen,
que Asnalmente rebuznò
de acentos agonizantes.

Rebolereò sobre mi cabeça vna candida Paloma , tan mansamente afable , que reconocí en ella al señor Don Pedro Vejarano Cordero ; que practica con todo silencio la eloquente sentencia de:

*Cum tacet haut quicquam differt
Sapientibus amens.*

Alciat!
embl. 12

Es tan devoto del Dios del callar, que si le preguntan algo, responde, *factum me esse puto Harpocratem* , aconsejando à todos aquel probervio, *vt Angerona sileo* , y siempre (à fuer del buen Poeta) se anda mordiendo las vñas, por traer el dedo en la boca , haziendo seña de callar ; fuera cosa puesta en razon confirmarle , llamandole Sancho, porque al buen callar se lo llaman; y es de calidad su corra pronunciacion , que hasta oy no le hemos oido mas que los arrullos de vnas cedulillas, meciendose en la Cuna de vna Secretaria; pero en essa ocasiõ experimentamos , que sabe hazer mas de lo que dizze: y por esso le vaticino yo.

*Quien calla piedras apana,
pronuncia vn Antiquo Adagio,
que de altos silencios suelen
hazerse sublimes cantos.*

El Cardenal (Pajarō, que acaso se llama así, porque canta con eminencia) se disparò à mi como saeta purporea de tiro; pero no diò en el blanco, y por esto conocì era el señor Licenciado Don Diego de Andrade, sugeto muy ordenado en todas sus cosas, y que merece le dè la Academia vn Capelo, de los que dà por penitencia la Compañia de Iesus à sus Novicios, pues se viene à ella à hazer el Noviciado, con Musa de Polianthea, por lo nouissimo, y à cursar en la Vniversidad de Ingenios, sin temer que le pondrán como à nuevo, dandole vna sotana, de la color de su loba, por ser vn desconocido, bien que no ingrato.

*Pues con estilo elegante
(novedad con que se Veja)
dize, que aunque sea Vieja
la vestirà por flamante.*

Con siniestro buelo (bien que pintado de variedad de plumas) descriuiendo diestramente izquierdos giros, bolò la Corneja, sentandose en vn Laurel, en medio de todas las dichas Aves; y no lo tuve por dicha, acordandome de aquel verso.

Sapè sinistra caua prædixit, ab ilice cornix.

Pero reconociendo en ella al señor Don Iuan de Vera Tassis Villarroel, &c. lo tuve por felicidad; que no lo es pequeña, hallarse cerca de vn hombre grande, constituído en alteza, à quien no se le es-
capa

capa nada por alto; siendo su merced excepcion del Adagio: *Homo longus, raro sapiens*, porque sabe todo lo que ignora, y ignora todo lo que sabe; quando sus letras son tan buenas, como de molde, y su ciencia tan infusa, como impressa. Es Ingenio liberal, porque no tiene cosa suya, y Poeta tan manirroto, que gasta las Poesias que no tiene. Desperdicia en los versos muchos colores Retoricos, no siendo suyo mas que el aceytunado (como se le conoce en el rostro) por esta causa ha hecho asienro en el Laurel, ciñendo à la cabeça vn cayrel, por ser su consonante. Es tan feliz su numen, que sin pensar lo halla todo hecho como piensa. No solo sabe hazerse Corneja al vivo (rara habilidad!) pero aun al muerto; pues juntando à las cenizas proprias de vn sepultado Cisne, plumas agenas, le ha hecho bolar por la luz vniversal, donayre del entendimiento, y risa de la voluntad; sin auerle passado por la memoria aquello de Oracio.

*Ne si fortè suas repetitum venerit olim
 Grex auium plumas, moueat Cornicula risum
 Furtiuis nudata coloribus.*

*Orac. li:
 1. epist. 3.*

Porque si acaso las Aues;
 reconociendo sus plumas
 (como al que viste de ageno;
 que en la calle le desnudan.)

Des-

*Despojandole de aquellas
colores, que no son suyas,
se quede negra Corneja,
mouiendo à isa, y à zumba.*

Pero el señor Don Iuan, disculpandose con su acostumbrada prudencia, dize:

*Querer que siendo Corneja
todos los Partos que logro
sean de distinta especie,
es pedir Peras al Olmo.*

Otras diferentes vandadas de Aves, con varias formas de pluma, reboleteauan, à distancia, que no las pude conocer: Solo conocí vna Aguila, que remontandose à los rayos del Sol, dexò caer vn papel, que dezia:

*No nombrando Aventureros,
soy Don Francisco de Atayde,
pues huyo de que me vejen,
sirvame esso de Vejamen.*

Y viendo que no se acercauan mas Aues, bolví à las que se auian acercado, y reparè que todas estauan en vna jaula, de singular planta de arquitectura; pues se asentaua en medio de vn frondoso jardin, à quien ceñia vn Barquillo, tan capaz, que parecia magestuosa Vica, inmoble en el Mediterraneo enjuto de la Corte Carpentana. Con todo mi espíritu profetico, no pude dar con el nombre de la tal jaula, hasta que (poniendome los antojos)

des-

descubri vnas letras con mucho arte escritas , que
dezian:

*Casanova soy , Mansion
de Apolo , y sus nueve lumbres
lustre del Monte Elycon;
desde oy ver.às en mis cumbres
al Pegaso por Blason.*

Asi como iba leyendo las letras , las cantauan
las Aues , con tan vocinglera armonia , y ruidoso
estruendo, que me redimieron del extasis en que es-
taua arrebatado; y hallandome en la Academia sin
Idea para vejar à Vs. mercedes, y con Vejamen pa-
ra mi , confieso de verdad, que he solicitado faltas
que vejar , y no he hallado ninguna en las muchas
perfecciones de su erudicion, descubriendo infini-
tas en los defectos de mi insuficiencia.

*Con que assi lo dicho ensuma,
haziendo dello donayre,
bien se puede dar al ayre
quando esta fundado en pluma.*

Pues solo el ser ageno de Discurso,
Y la propia licencia de Vejamen,
Ciega osadia fue de Icaros giros,
Que expuso à mucho buelo pluma fragil.
Vuestros agudos, si lucientes fillos,
Corten lo denso à la region del ayre,
Surcando en lo profundo de Hypocrene
Los numerosos liquidos cristales. Es-

Escarchando su plata fugitiua,
 Sereis gloriosa emulacion del Ave,
 Azucena luciente de la Esfera,
 Quando del Orbe no, Iazmin bolante:
 Nevada imbidia del Meandro vndoso,
 Bordad de Eritreas perlas el plumage,
 Y argentando al Carpento la Ribera,
 Blafone de Caystro Mançanares.
 Porque vuestros acentos armoniosos,
 Suspendiendo los Orbes Celestiales,
 Aprisionen suave cultamente
 Aljofar fugitiuo al verde margen,
 Así redimiràn à vuestras sienes
 Del seco olvido, circulos suaves
 De aquella planta, que se ciñe Apolo,
 Efiempra de las iras del Tonante.
 Triunfen alfin vuestras heroycas plumas
 Del ocio torpe, si del tiempo instable,
 En tanto que la Fama à vuestro nombre
 De inmortal atencion erige Altares.

F I N.